



EN SUS **MARCAS** **LISTOS YA!**

INTRODUCCIÓN

A la vida cristiana se la compara con una carrera. Desde el día que entregamos nuestras vidas a Jesucristo, para que sea nuestro Señor y Salvador, comenzamos una carrera que durará el resto de nuestra estadía aquí en la tierra, y tendrá su corona por toda la eternidad. Esta semana vamos a descubrir principios Bíblicos para la carrera de la fe, y conversaremos en el grupo maneras prácticas de aplicarlos a nuestras vidas.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR

1. ¿Alguna vez corriste una carrera? ¿Cómo fue tu experiencia? ¿Qué cosas harías y cuáles no si la tuvieras que volver a correr ahora?
2. Leer **Hebreos 12:1-2**. ¿Qué tipo de carrera está mencionando? ¿De velocidad o de distancia? ¿Por qué?
3. **CORRER JUNTOS**: ¿Quiénes más están corriendo la carrera con vos? ¿Cómo te están ayudando?
4. **CORRER LIVIANOS**: ¿Cuál es el peso extra que estás llevando? ¿Habrá cosas quizás “buenas” pero “innecesarias” que estás cargando y te dificultan avanzar?
5. **CORRER LIBRES**: Leer **Salmo 32:3-4**. ¿Alguna vez has atravesado una situación como la que describe el salmista? ¿Qué hiciste para ser libre de ese pecado? ¿Recomendarías esta libertad a otros?
6. **CORRER CON PACIENCIA**: ¿Te has equivocado por actuar sin paciencia? ¿Qué situación estás atravesando hoy que requiere aplicar esta virtud de la “ciencia de la paz”?
7. **CORRER CON LOS OJOS PUESTOS EN JESÚS**: ¿Cuál es la meta de la carrera de la fe? ¿En qué situaciones el ejemplo de Jesús te ayudó a tomar la decisión correcta? ¿La presencia del Señor es valiosa en tu carrera?
8. Determina una cosa que harás a partir de esa semana para parecerte cada día más a Jesús. ¿Cómo te podemos ayudar como grupo?

AVANZANDO

En la vida cristiana tenemos una meta: **ser como Jesús**. Nos inspiran las historias de los héroes de la fe. Estos hombres y mujeres que reconocieron sus debilidades y se hicieron fuertes al poner su fe en Dios. Y aunque enfrentemos situaciones difíciles en la carrera, los verdaderos obstáculos son el peso extra y el pecado que llevamos adentro, y de los cuales debemos despojarnos para llegar a la meta. Debemos fijar nuestros ojos en Jesús, de quien procede nuestra fe, y quien ha prometido estar con nosotros todos los días hasta el fin.

CAMBIANDO TU MENTE

*“Por tanto, puesto que tenemos en derredor nuestro tan gran nube de testigos, despojémonos también de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos envuelve, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús...” **Hebreos 12:1-2***

ORACIÓN

Pidamos a Dios la fortaleza y la gracia que necesitamos para correr con paciencia la carrera que tenemos por delante. Fijemos nuevamente nuestra mirada en Jesús, y confiemos que, si seguimos sus pasos, llegaremos con Él y juntos a la meta. ¡Amén!